

TVE-2 emite un programa sobre la música andaluza de Semana Santa

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO, Madrid

La segunda cadena de Televisión Española emite hoy, antes de la película, un programa dedicado a las saetas, grabado en la catedral de Madrid en la función que allí se celebró en la reciente Cumbre Flamenca. Se trata de la música semanasantera anterior al flamenco, con representaciones de Arcos de la Frontera, Archidona, Puente Genil, Marchena y Castilleja de la Cuesta, donde estos cantos se recuerdan por las fechas presentes rescatándolos del olvido casi total en que se hallaban.

Quando se habla de músicas andaluzas de la Semana Santa, lo primero que se nos viene a las mientes es la saeta flamenca. Pero lo que se nos ofrecerá hoy es una nuestra anterior al flamenco, que originariamente venía a ser un recitado salmodiado, con evidente influjo de los cantos litúrgicos colectivos de la Iglesia de los Oficios de la Semana Santa. Los desfiles procesionales eran acompañados por el canto de los fieles, que entonaban salmos. De ellos se desprendería la saeta antigua, de profundo sabor litúrgico.

Quizá la forma más peculiar de estas reliquias supervivientes sea la que durante la Cuaresma se sigue practicando en Puente Genil. Todos los domingos es costumbre que los hermanos se reúnan a cenar en fraternal compañía en los llamados cuarteles de las cofradías y corporaciones de figuras bíblicas. Las saetas, los misereres y los vivos estentóreos—incluso a Pilatos y a otros personajes *malvados* de la Pasión— no cesan un solo momento, y en la madrugada todavía

continúan los cánticos colectivos que entonan *Alondras y ruiseñores* o *Viernes santo, triste día*.

También estarán en el programa las saetas de Marchena, a las que llaman sextas, de pie quebrado o *retorneás*, y las cantan al Cristo de San Pedro y a la Virgen de las Angustias. La saeta vieja de Arcos de la Frontera, que canta Manuel Zapata, es un canto liso y llano, con reminiscencias gregorianas, acompañado por rudimentarios instrumentos de viento que antiguamente construían los propios cantores.

Pero había otras muchas manifestaciones del género. En Utrera, las saetas de las monjas de la Consolación, que Caffarena creía eran con las cuarteras las auténticas saetas. Las saetas carceleras, que los presos de Cádiz cantaban a las imágenes que en los desfiles procesionales pasaban ante la cárcel. Las de Baena, un canto llano, liso, directo, salido de las propias entrañas de los romances y pregones. Las de Mairena, llamadas *revoleás*.

Saetas se emite hoy por TVE-2 a las 21.05.

El País.
24 de Abril, 1987.